

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

LA RIOJA

93

GUANDACOL

Maestro FERDINAND F. MORALES Escuela N° 28

Fojas 16

SEGUNDO ENVÍO

OBSERVACIONES

Escuela Nacional N° 28 ¹

Folklore - Argentino (continuación)

Director. - Fermín F. Morales

Maestros. - José Alvaro Buzuela, Rita Carrizo del
Castillo y Humberto Herrera

Quandacol



9 de noviembre de 1921



Provincia de La Rioja

Quandacol - Provincia de la Rioja
Escuela Nacional N° 28
Nombre del Director - Fermín F. Morales

Trabajo Agrícola.

La siega, el alza y la trilla del trigo

En los primeros días de diciembre, cuando el sol ha dado de las espaldas y ha transformado el mar de esmeralda en mar de oro los labriegos del lugar se aprestan para la siega del trigo.

Como en estas regiones no se cultiva en gran escala la máquina segadora aún no han hecho su aparición y la labor es hecha como en los primeros tiempos a "hichona" o "hichuina" (nombre que se da a una pequeña guadaña)

Los labradores dividen su campo de trigo en "tareos" (cada tarea mide 30 varas de frente por 70 de fondo) y las dan a los peones. Estos casi siempre efectúan la siega ayudados por su mujer y sus hijos (cuando los tienen) en las primeras horas del día o en la tarde por que en ese tiempo se goza de una temperatura soportable.

Después de terminada la siega se sigue con la alza, o piedad que consiste en llevar a mano el trigo segado a la hera en que se hará la parva.

Se conoce con el nombre de "hera" un pedazo de suelo endurecido naturalmente o con paja y agua en donde se forma la parva y se trilla. Se le rodea siempre de una empalizada.

Para "alzar" el trigo no se busca peones. Sabedores los vecinos de que alguien tiene una "alza" van allí (muchas veces familias enteras) a ofrecer sus servicios. El dueño de la "alza" tiene obligación de dar de comer a todos los que van. Casi siempre se prepara en esta ocasión comida en abundancia y bien hecha. El pan debe tener siempre grandes dimensiones. - Este trabajo sin remuneración

monetaria se conoce con el nombre de "minga".

Una vez empavado el trigo se espera que pase el periodo de las lluvias para trillarlo.

La operación de la trilla consiste en desparar en la "hera" el trigo y hacerlo pisotear por los animales. Esto no se salen de la hera por que esta está cerrada y no tiene más que una sola puerta, cuidada por dos o más personas encargadas al mismo tiempo de animar a los animales y hacerlos cambiar de dirección a fin de que no se emborachen al dar vuelta.

Una vez que el trigo ha sido trillado se forma la "ballena" (montón alargado de trigo y paja que se hace a una orilla de la "hera" para ventilarlo en momentos que el viento les es propicio.

Como siempre ^{queda} un poco de trigo que no ha salido de la espiga en la trillada para separarlo hay que proceder a una segunda trilla a la que se da el nombre de "remolungu".

Guandacol. - Provincia de La Rioja
 Escuela Nacional N.º 28
 Nombre del Director: - Fermín F. Morales

La Banda del Cura.

Este lugar está situado a una legua y media al Este de Guandacol.

Lo que años ha fuera un terreno fértil gracias a la labor persistente del cura "Ante" hoy no es sino una serie de médanos que cambian de forma, tamaño y lugar, mediante la acción continua de los vientos, particularmente del Nonda, que en esta región, sopla con mucha violencia.

La vid, cuyos pámpanos se abrazaban amorosamente para resguardar de los rayos del sol, con sus pámpanos, los apetitosos racimos de granos negros los unos, rosados o blancos los otros han desaparecido; las casas se han convertido en polvo; los cercados que rodeaban las quintas, huertas y potreros están a ras del suelo como una línea a punto de extinguirse; los árboles de grandes dimensiones, que prestaban abundante sombra con su tupido y verde follaje parecen esqueletos de gigantes a quienes la muerte los dejara de pie para que los médanos vayan devorándolos por su base paulatinamente mientras los vientos con sus potentes brazos transparentes terminen la obra de exterminio; de los ayes de ultratumba lanzados por las ramas al romperse o desastillarse.

En este pedazo ^{de suelo} donde la muerte rozó todo lo bueno con sus alas, ~~había~~ ^{había} ~~antano~~ ^{antano} (como queda dicho más arriba) un verdadero vergel gracias a la actividad y el trabajo del Cura Ante que ocupaban las famas agrícolas a los indios guandacoles que dieron nombre a esta región.

Después de algunos años de ardua labor el cura y los indios que protegía disfrutaban de un regular bienestar; sin embargo este bienestar, esta hermosa Arcadia estaba destinada a desaparecer en muy poco tiempo.

El administrador de Guandacol (vinculado que tiene más de trescientos años de existencia) era al mismo tiempo el caudillo del lugar que reuniendo en sus manos todos los poderes y algo más de los asignados a los gobiernos era dueño de las haciendas y cuando lo quería del honor y de la vida de sus gobernados.

Viendo el estado floreciente de la pequeña colonia del cura Ante con un sutil pretexto el administrador mandó que fuera arrestado. Como la partida que iba en busca del cura llegó a hora intempestiva a la casa de éste sin desobedecer la orden prometió presentarse al día siguiente. Pero los hombres que componían la partida, que sin duda alguna estaban abieccionados sin atender razones de ningún género y sin respetar la propiedad y la persona del cura penetraron resueltamente a donde éste estaba y sin permitirle si quiera que se vistiera lo alpararon a caballo y lo condujeron a Guandacol.

Después de esta afrenta y otras humillaciones que el cura recibió con la impasibilidad de un alma superior recurrió a los indios que tenía a su servicio y con palabras llenas de cariño se despidió de todos ellos. Como era tan querido por éstos la separación no se llevó a cabo en "La Pando" sino en "La Aguadita" paraje situado a tres leguas de Guandacol.

Cuenta la tradición que al dar el último adiós a sus amigos el cura Ante se sacó las sandalias y golpeándolas con fuerza exclamó: "De Guandacol ni el polvo."

4
5

3

ra y los
Quiemos
a Arcas
poco tem
lado que
al mis
cundo
los
acion
rida de
colonia
ministra
partida
impestiva
promer
n bres que
estaban
n género
del
este esta
a lo
andacol.
ciones
l de un
a a su
e despido
estos la
eda' sin
leguas
adios
andalian
Quanda

Dícese que desde ese tiempo la sequía se hizo sentir en Guandacol. Los ríos disminuyeron el caudal de sus aguas y el jardín del ~~elera ante~~ faltó del elemento que le diera vida se transformó en un verdadero desierto como puede observarlo el viajero que recorra estas regiones.

Lo que antes se conocía con el nombre de "La Banda" hoy se conoce con el nombre de "La Banda del Cura".

4

- 7 -

Guandacol. - Provincia La Píoja
Escuela Nacional N° 28
Nombre del Director - Fermín F. Morales

Bailes Nacionales La cueca El gato

Se acostumbra en estas regiones a bailar la cueca de una sola pareja o de dos.

La sala destinada al baile se llena de personas que han sido invitadas expresamente.

En un rincón se sientan las viejas y viejos a "ala canear" o "sacar el cuero" al folójismo mientras fuman despaissadamente su cigarrillo de tabaco fuerte envuelto en fina chala de maíz, afuera, o en el otro extremo se sientan los músicos con sendos bombos, violín o triángulo y en otras ocasiones con guitarras y a los costados se ubican estratégicamente los mozos y mozas dispuestos a pasar alegriamente la noche bailando y arrullando quedadamente a la compañera...

Mientras un criado provisto de una bandeja sirve café, vino o alija a los jóvenes el mate empieza a circular por turno entre los viejos.

El violinista afina su instrumento y después de tres o cuatro golpes dado por el que toca el bombo en el instrumento suyo por vía de ensayo la líbica orquesta entra en funciones en medio de una desbordante alegría de los jóvenes con su baile favorito por ser el más "moderno": el tango.

Los viejos y particularmente las viejas no son partidarios de los "bailes aganados" que ellos no habían bailado nunca en sus buenos tiempos y por eso de vez en cuando alguno grita: "que se vea la luz."

Después de haberse bailado algún rato tangos y polkas los viejos que han entrado en calor con el

"avisado" (aguardiente con avis) que se les diera para quemar la yerba piden que se baile una cueca. Inmediatamente salen una o dos parejas provistos de sendos pañuelos de seda y se colocan uno frente al otro formando un cuadrado pero aterrados, es decir que a los dos lados quedan un hombre y una mujer.

Una vez en posición, en medio de la "cancha" (lugar donde se baila) la orquesta hace sentir la intencionalidad de la cueca. Las mozas con todo donaire colocan la mano izquierda sobre la cadera del mismo lado y los mozos, bien plantados miran alternativamente a sus compañeras y a los músicos esperando la señal de estar para romper el baile.

"Diente" se oye decir al que toca el bombo y los mozos unas veces zapateando y otras remolcando su pañuelo por sobre la cabeza de las compañeras van llevando el compás de la música con sus cuerpos mientras las mozas con una gracia infinita siguiendo también el compás con sus cuerpos de miembro sonríen cariñosamente al compañero mientras sus pupilas se encienden y sus labios parecen prometer la realización de una esperanza soñada por los jóvenes.

Los espectadores, con el mismo entusiasmo de los bailarines acompañan la música con golpeteos de manos, golpes en las sillas, bailes y mesas, castañetas, silbidos especiales y dichos picarecos.

Cuando el que dirige el baile dice "primera", todos dan una vuelta por el lado derecho quedando frente a frente por el lado contrario. Repítense de nuevo las mismas figuras que se hicieron al empezar la cueca pero hay casos en que los mozos no solamente saben bailar como los demás de la región sino también al estilo chileno tomando el pañuelo de dos puntas "opuestas" con las dos manos y semejando hacerse son-

cueca
ras
a ala
trao fu
co fuer
n el otro
bom
con
camente
remen
mente
a sirve
presa
hués de
el bom
aje la
tis de
u baile
con pre
habían
eso de
luz."
gos y
con el

lea con aquel como si quisiera evitar los rayos del "sol" que a su frente se mueve padiniosamente.

Otras veces llevan el pañuelo en la misma forma y sin perder el compás hincan una rodilla en tierra frente a su compañera cual si quisieran ensayar una suplica u obtener el perdón de faltas pretéritas....

"Segunda", dice esta vez el que dirige (músico siempre) y los bailarines dando otra vuelta hacia la derecha ocupan la misma posición que tuvieron al empezar el baile. De nuevo se repiten las anteriores figuras y cuando aquellos oyen que los músicos dicen: "¡dura!" o "¡bueno!" dan otra vuelta en la misma dirección y se colocan en la posición que tuvieron al dar la primera vuelta.

Terminada la primera parte de la cuela no falta alguno de los concurrentes que grita: "¡han sacado trabajo los bailarines" e inmediatamente se presenta un criado o sirviente con la consabida bandija de licor de donde los mozos toman las copas para servir a sus compañeras y servirse ellos mismos mientras los demás comentan en voz baja la habilidad de los jóvenes bailarines.

La segunda parte de este baile es análoga a la primera.

Cuando las niñas se han "lucido" en el baile antes de que se sienten, otros jóvenes gritan "¡barato" las niñas con lo cual significan que aquellas deben repetir el baile con ellos. Y las cuelas se suceden casi sin interrupción hasta que un viejo que permanecía en un rincón un poco colado después de haber ingerido algunos "arrisados" y quemado algunos chales como lo demuestran los "puchos" arrojados en el piso se levanta entusiasmado y haciendo de la mano a una vieja de dedos sarmentosos y cara de lechuga va a la cancha mientras que los músicos que adivinan su

pensamiento hacen oír los aordes de "un gato" entre las vistadas y palmadas de alegría de la mozada. Los dos viejos se miran alegres.

El anciano que siente en sus venas la alegría de tiempos pretéritos hace pasar tres dedos de cada mano (pulgar, índice y mayor) por la planta de los botines a fin de dar mayor suavidad a las castanetas de las cuales hará ruido durante el baile.

Uno de los músicos como cuando se bailaban las cuucas deja oír el *trabobra*: "¡diantes!" y los viejos como si hubieran sido movidos por un resorte dan dos vueltas consecutivas por el lugar en que se hallaban colocados al empezar el baile.

El viejo, al empezar a bailar ha vueltas a sus años juveniles y acompaña el balanceo y movimientos especiales que debe darse al cuerpo con las castanetas producidas por sus dedos con una rapidez asombrosa; su compañera, en cambio, se toma con las dos manos la parte que queda hacia adelante y a los lados de la pollera y levantándola 4 ó 5 centímetros trata de superarla con su baile a su compañero. Otras veces se recoge la falda con la mano derecha para dejar en descubierta la enagua almidonada envidia de las otras viejas por su blancura y lo pumoroso de su tejido.

Ha concurrencia anima el "gato" valiéndose de los mismos medios que emplearon para bailar la cuuca.

Un picado especial del violín y el "arriba!" del músico que dirige baile indican al viejo que es el momento oportuno para lucirse en el "escobillado" o en el "zapates" o en ambas cosas mientras su compañera igualmente entusiasmada trata de dar el "sumero" con la belleza y agilidad de sus movimientos.

Terminado el zapates el músico dice: "segunda!" y los bailarines dan una vuelta hacia la derecha que dando en posición contraria a la que tuvieron al empezar a bailar.

Amiba! dice por segunda vez el músico y el zapateo se repite con el mismo o mayor entusiasmo que al principio.

A la voz de ¡aun! los bailarines dan otra vuelta y quedan en la posición que tuvieron al principio. No bailado es la primera parte del gato. La segunda es análoga.

Después de esta pareja salen otras y la reunión se prolonga en medio de la más franca alegría hasta después que los gallos han dado la señal de media noche.

Guandacol. - Provincia de La Rioja
Escuela Nacional N.º 28
Nombre del Director. - Fermín F. Morales

Las tamboerías

Se conoce con el nombre de "tamboerías" a las ruinas en
terceros de pueblos indígenas que habiendo sido abun-
dantes por sus moradores por una u otra causa
fueron destruidos por el tiempo.

Cerca del pueblo de Guandacol existen tres tamboerías.
Una está situada al Norte, a tres leguas y media, otra
al Sud, a, 10 cuadradas y la tercera al Oeste, a dos
leguas del pueblo.

En todas ellas hay vestigios de murallas y de corales.
En las investigaciones que se han llevado a cabo en
estos lugares se han encontrado pinturas de diversos
tamboerías, adornados de dibujos extraños que guardan
una relativa armonía entre ellos; contenían al-
gunas veces carbón, esqueletos de perros o de niños indí-
genas, platos de cobre; multitud de flechas de pequeña
dimensión hechas de piedras o metal y otros utensilios de
menor importancia usados y fabricados por los
indios guandacoles que fueron los que habitaron
estas regiones.

Estos indios, conocidos en toda la provincia de La
Rioja con el nombre general de diaguitas se dedica-
ban al cultivo de la tierra. Entendían bastante de iriga-
ción.

Las poblaciones de estos ^{indios} están situadas siempre a or-
rilla de los ríos, elementos indispensables de su existencia.

No obstante vivir en una riquísima región minera
no se dedicaban al laboreo de minas.

Hablaban la lengua cacana o serana.

12
13
Guandacol - Provincia de la Rioja

Escuela Nacional nº 28

Nombre del Director - Fermín F. Morales

Nombre del Maestro - Humberto Herrera

"Curanderismo"

Aquí como en casi todos los pueblos de campaña de la R. Argentina donde todavía no han llegado los adelantos de la ciencia médica, — es donde la salud pública permanece como en los primitivos tiempos en manos de los curanderos que no faltan en estos lugares, y solo la farmacopea varía y de un punto a otro de acuerdo con la heterogeneidad de la flora y de la fauna.

Enumeraremos aquí el tratamiento de algunas enfermedades por los curanderos locales:

Para curar el resfriado: 1º. Pisadas de agua caliente, con poles, mostaza, jarilla, ceniza y sal.

2º. Plantillas de sebo derretido con mostaza, tabaco, azufre y sal.

Para el dolor de estómago: 1º. Té de retamilla — 2º. Té de manzanilla.

3º. Té de muna.

Indigestión — Té de ajenojo con sal.

Cólico — Té de lampaya.

Para el dolor de cabeza — 1º. Aplicar en la frente parches de levadura.

2º. Parches de sebo con yerba — 3º. Hojas de madreleba con sebo.

Constipación — 1º. Cataplasmas de lino
2º. Té de hojas de naranjo, caladas y medio asadas.

Cuando se sujeta la orina - Se aconseja tomar. 1º Té de cascara de melón. 2º Cataplasmas de alfalfa tierna en el vientre. 3º Emplastro de cuscuta con grasa de oreja envuelto en lana negra.

Dolores Reumáticos - Gomeno de charnia y ononea - 1º Té de marañel -

2º Té de carqueja - 3º Té de la planta llamada cola de león -

Enfermedades de la sangre - 1º Té de carqueja - 2º Té de granadilla - 3º Té de cadillo.

**FOJA EN
BLANCO**

ese
lin.
cu
rria
de
a